

Parque nacional Delta del Orinoco



El corazón de un gran delta

Este parque está ubicado en el centro del **delta** que se forma en la desembocadura del río Orinoco al encontrarse con el océano Atlántico. Se le conoce también como parque nacional Mariusa en referencia a una de sus grandes islas. Además es el corazón de la reserva de la biosfera Delta del Orinoco, decretada por la **Unesco** en el año 2009. El delta del Orinoco, con sus cientos de cursos de agua, es uno de los más grandes del mundo y posee gran importancia ecológica, económica y cultural.




Corocora roja
Eudocimus ruber

Valiosos humedales

En el parque se ha identificado una gran variedad de ecosistemas terrestres y acuáticos, que incluyen bosques y herbazales de pantano, manglares, palmares, arbustales, sabanas abiertas y arbustivas, turberas y ciénagas. Sus extensos y abundantes manglares aún intactos conforman la mayor superficie de este tipo de vegetación en toda América. Caños de agua dulce abrigan los ecosistemas acuáticos más considerables, complementados por **estuarios** y costas marinas. Todos estos ambientes son de especial relevancia para la producción de oxígeno, la eliminación de sustancias contaminantes y como refugio de una variada fauna.

Árboles con largas piernas

En el delta existen cuatro especies de mangle, el más conocido es el mangle rojo que crece en los bordes de los caños, tiene una alta tolerancia al agua salada y posee grandes raíces en forma de zancos, que parecen caminar hacia el agua. Entre sus raíces sumergidas vive una gran cantidad de invertebrados: esponjas, corales, moluscos y estrellas marinas. Sus semillas germinan mientras están sujetas al árbol, cuando caen al agua pueden flotar por mucho tiempo hasta que encuentran un lugar adecuado para crecer.



Guacamaya azul y amarilla
Ara ararauna

El árbol de la vida

El moriche es una esbelta palma que abunda en el parque y que es vital para los waraos. Ellos la llaman *ojiru*, que significa «árbol de la vida» en su lengua. Los tallos de esta planta se utilizan para hacer harinas, la madera para armar sus casas, las hojas para techarlas y con la fibra de las hojas tiernas tejen chinchorros y cestas. Los gusanos que crecen en los troncos les sirven de alimento, además de consumir sus frutos y semillas. Por su variedad de usos, el moriche asegura la vida de estos pobladores ancestrales.



Picture del Delta
Dasyprocta guamara

Fauna diversa

Se ha estimado que el parque nacional Delta del Orinoco cuenta con un total de 120 especies de mamíferos, 286 de aves, 36 de reptiles y 19 de anfibios. Impresionan a la vista las bandadas de coloridas aves, loros, guacamayas azules y amarillas, patos reales, corocoras rojas y tijeretas. Son frecuentes nutrias y toninas, dantas y manatíes, babas y anacondas, se trata de un verdadero paraíso para la fauna silvestre. El parque protege en sus bosques a especies endémicas como el picure del delta, la comadreja deltana y el ave telegrafista punteado.

Peces e invertebrados

Con más de 352 especies de peces y cientos de crustáceos, moluscos, insectos y otros invertebrados, el delta ofrece una enorme riqueza para la economía pesquera de Venezuela. Además, en sus estuarios y humedales se favorece la cría de peces comestibles.

Tonina
Inia geoffrensis

El mito de un animal fantástico

Uno de los mamíferos locales más resaltantes es el manatí. En el delta sobrevive la mayor población de esta especie, ya extinta en gran parte del territorio nacional. Los waraos lo llaman *joni nava*, y cuentan en una leyenda que inicialmente el manatí era una bella joven que acosada por una pena se lanzó al río y desde entonces surca las profundas aguas transformada en este corpulento y pacífico animal.

Hombres de curiara

Los waraos habitan el delta desde tiempos ancestrales. Se han adaptado a las condiciones del entorno, utilizando su biodiversidad de forma sostenible. Warao significa «gentes de agua o de curiara», un tipo de embarcación que acompaña su estrecha relación con los caños, donde practican la pesca como principal fuente de sustento. Constituyen la segunda etnia autóctona más numerosa de Venezuela y poseen una gran riqueza cultural.

Manatí
Trichechus manatus